

De mayor quiero ser emprendedor



La cultura del emprendimiento ha llegado a las aulas. Una veintena de centros educativos desarrollan ya programas con los que los alumnos empiezan a dar sus primeros pasos como emprendedores. Hoy más de un 20% de los zaragozanos que cursan Bachillerato está dispuesto a montar su propio negocio cuando finalice sus estudios.



Juan es uno de los socios de Xpresart, empresa instalada en Los Enlaces

Zaragoza.- Si a la generación de los que ahora rondan la treintena alguien le hubiera dicho cuando eran pequeños que en el futuro serían emprendedores, seguro, que más de uno no se lo habría creído. Pero la inestabilidad del mercado laboral ha empujado a muchos jóvenes a apostar por el autoempleo y crear su propia empresa. Una filosofía que ya está trasladando a la escuela para que los más pequeños aprendan a emprender.

De hecho éste es el título de un programa impulsado por el Departamento de Educación, el Instituto Aragonés de Empleo y la Obra Social de Ibercaja que este curso llega a un total de 1.085 alumnos de 26 centros educativos aragoneses. La filosofía de esta iniciativa es que los estudiantes de 5º y 6º de Primaria aprendan a crear y gestionar una cooperativa y a fabricar un producto que venderán en un mercadillo de cooperativas escolares.

Los más pequeños empiezan así a dar sus primeros pasos como emprendedores y, jugando, se hacen una idea de cómo funciona el mundo empresarial. Y no sólo eso porque, como destaca el director de Política Educativa y Educación Permanente, Manuel Magdaleno, estos programas fomentan la iniciativa personal, las actitudes de colaboración, el trabajo en equipo, la capacidad de los alumnos para superar los problemas buscando soluciones, y "algo muy importante" que sean conscientes de que tienen que asumir responsabilidades.

Por el momento es un programa complementario que los centros imparten dentro del aula o en horario extraescolar, pero la intención del Departamento de Educación es que se convierta en parte del currículo educativo. Los datos avalan este planteamiento porque el número de participantes ha crecido un 72% respecto al año pasado.

Para Magdaleno, cuanto más jóvenes sean los alumnos más efectivo es impulsar el emprendimiento, pero recuerda que aquí no sólo está presente el componente empresarial sino también valores y las competencias básicas del ser humano.

Actualmente los centros destinan a este fin alrededor de 1,5 horas semanales, un horario que se ampliará con la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa, la primera norma que incorpora en España la necesidad de que se trabaje esta actitud emprendedora desde Primaria, recuerda Magdaleno, quien reconoce que en el futuro habrá que hacer un esfuerzo con los alumnos de ESO que son los que ahora están "más abandonados".

No obstante, la Fundación Emprender en Aragón y Fecaparagón han programado este curso 60 acciones de sensibilización hacia el emprendimiento en Secundaria. Se beneficiarán 20 centros educativos de las tres provincias y se concreta en tres acciones, una dirigida a docentes, otra a las familias de los alumnos y una tercera conjunta para los dos colectivos anteriores.



Más de un 20% de los estudiantes zaragozanos de Bachillerato quiere montar su propia empresa

Pero la cultura emprendedora también escala hasta el Bachillerato y la Formación Profesional bajo el paraguas de "Emprender en la Escuela", en el que colabora el Instituto Aragonés de Fomento, y que en el curso escolar 2011-2012 llegó a más 4.700 estudiantes procedentes de 63 centros educativos que tuvieron que elaborar un proyecto de empresa viable.

Se trata de una iniciativa que va más allá y, en la que a través de ocho talleres formativos, estos jóvenes emprendedores aprenden a detectar oportunidades de negocio, a planificar su estrategia y a elaborar un plan económico-financiero, estudiando las diferentes fuentes de financiación o ayudas públicas.

Conocimientos que pueden ser muy útiles si uno decide iniciar un proyecto empresarial como Patricia y Juan que han montado Xpresart dedicado a la fotografía, el diseño y la publicidad y que está instalado en los viveros de empresas del CPIFP Los Enlaces, donde el Departamento y el IAF lo impulsaron de forma experimental y debido a su éxito, entre

siete y diez proyectos ya son realidades empresariales, se va a extender este año a otros seis centros.

Los jóvenes se conocieron estudiando Ciclo Superior de Imagen y, animados por el apoyo que han encontrado en el centro y los incentivos de no tener que pagar un alquiler, se animaron a emprender. "Tal y como estamos ahora, en el momento de crisis, encontrar este apoyo está muy bien. El objetivo es que podamos trabajar y vivir de esto. No tener que depender de otros y estar con esa incertidumbre de qué va a pasar. Esto depende de nosotros", dice Patricia.

Que las ideas se conviertan en negocio

Más de un 20% de los estudiantes zaragozanos de Bachillerato tiene la intención de montar su propia empresa al finalizar sus estudios, según una encuesta llevada a cabo por Círculo Formación en la última edición de Unitour Zaragoza, pero ¿qué ocurre con los universitarios?

Al menos hace tres años el panorama era muy distinto en la Facultad de Empresariales de la Universidad de Zaragoza, donde el 85% de los alumnos manifestaba querer ser funcionario. Éste fue el resultado que se desprende de una encuesta que hizo el Ayuntamiento de Zaragoza y que llevó a sus responsables a crear los Viveros de Emprendedores de Zaragoza Activa, un espacio que nació para apoyarlos y fomentar el autoempleo desde un ecosistema "innovador, creativo y colaborativo".



"Cuando vimos la encuesta, dijimos no puede ser, no cabe que nuestra



Los emprendedores encuentran en Zaragoza Activa asesoría profesional

generación mejor preparada, quiera ser funcionario. Y a partir de ahí decidimos que la Administración tenía que contar con estos jóvenes con ideas para que éstas se convirtieran en empresas", apunta la concejala de Zaragoza Activa, Lola Ranera.

Y así ha sido porque el 85% de los negocios creados en Zaragoza Activa se mantienen hoy en el mercado. Allí los futuros emprendedores disponen de un espacio físico por el que tienen que pagar 165 euros al mes y que incluye servicios de asesoría profesional y laboral y la posibilidad de establecer sinergias. "Cuando se habla de emprendedor se ha acabado esa idea de competir, ahora es colaborar. Sumando, se crean sinergias, y vamos a más", valora.

Según Ranera, el principal problema es que en España no hay cultura del emprendedor ni se apuesta por ellos. "Es un déficit que tenemos y los ayuntamientos deben apostar por esos jóvenes que generen ideas. El autoempleo es la salida de la crisis", cree.

Aunque defiende que este proyecto no nació al albur de la situación económica, la palabra emprendedor sí se ha puesto de moda con la crisis. Arriesgar o quedarse estancado. He aquí la cuestión. Ranera recomienda a los que apuestan por el autoempleo que "tengan mucha ilusión y mucha confianza en sí mismos", algo que también se pretende inculcar desde los programas educativos. Por eso, que no le extrañe si a partir de ahora escucha a un niño decir que quiere ser emprendedor cuando le pregunte por su futuro.
